



La débil disciplina fiscal, en combinación con el incremento de gastos operativos, fue lo que produjo el fuerte deterioro en las finanzas de muchos estados y municipios, aunque son casos específicos, precisó.

La deuda a corto plazo y el crecimiento de las cuentas por pagar, explicó, fueron el principal instrumento de financiamiento que utilizaron estos estados y municipios para suplir los déficits registrados.

Y en algunos casos lo que generó el incumplimiento fue la falta de liquidez o recursos para cumplir con sus obligaciones, y en otros la incapacidad para refinanciar esos mismos cortos plazos.

En los últimos cinco años, precisó, se incrementaron los déficits de estados y municipios, y en ello el periodo electoral de 2012 representó una presión extraordinaria, lo que pudo contribuir a generar los eventos recientes de morosidad.